

Roberto Gálvez

“Queremos solicitarles a los establecimientos educacionales que hagan un esfuerzo, en este contexto, adicional, para que los miembros de las comunidades educativas puedan aprovechar la franja horaria Elige Vivir Sano y desarrollar actividad física entre las 6 y las 9 de la mañana. Y para ello lo importante es adecuar los horarios de los establecimientos educacionales, en orden a que esta franja pueda ser efectivamente utilizada”.

Ese fue el llamado que el pasado sábado hizo Raúl Figueroa, ministro de Educación. En simple, la idea que quiso transmitir fue que las instituciones educativas aplacen sus horas de inicio de clases para que los estudiantes puedan utilizar la franja horaria deportiva. Una propuesta que, hasta ahora, ha encontrado pocos adeptos

“Si bien es cierto que es muy importante la actividad física, sobre todo en estos tiempos de confinamiento, la gran mayoría de los colegios trabajaron mucho para definir sus horarios en modo online, por lo que es muy difícil reestructurarlos, ya que siempre habrá una asignatura que saldrá perjudicada”, expone José Valdívieso, presidente de la Confederación Nacional de Colegios Particulares Subvencionados de Chile (Conapas).

¿Por qué? Él mismo lo explica: “El horario de esta franja es hasta las 9.00, lo que implica que un estudiante estaría en condiciones de retomar sus clases remotas como mínimo 30 o 60 minutos después, o sea, dos horas menos de clases, lo cual pasa a ser muy relevante dada la cantidad de contenidos y enseñanzas que están pendientes por causa de esta grave pandemia”.

Rodolfo Erdmann, director de la Escuela de Pedagogía en Educación Física de la Universidad Mayor, coincide: “Como idea podría ser muy buena, desde el fondo, pero no desde la forma, porque hay que contemplar que los horarios de los colegios ya están organizados y que ahí hay docentes que trabajan en más de una institución y se les va a hacer muy difícil adaptar esta franja para iniciar a las 10 de la mañana las clases”. Agrega que también hay que considerar los horarios de los padres: “No puedo decirle al niño que salga solo y así es prácticamente imposible que puedan hacer uso de esa franja cuando los papás tienen que hacer los menesteres del hogar para estar listos para sus trabajos”.

De opinión similar es Guido Crino, presidente de la Federación de Instituciones de Educación Particular (FIDE). “Son las comunidades educativas las que tienen que decidir si acogen esta sugerencia del Ministerio de Educación. Sin perjuicio de lo anterior, algunos establecimientos educacionales afiliados nos han hecho saber que les complica el horario de la mañana, pues interfiere con la gestión académica propia de los colegios”.

Desde la Confederación Nacional de Colegios Particulares (Conacep) ven con buenos ojos la propuesta. Hernán Herrera, su presidente, asevera que le parece “una buena medida que efectivamente se desplacen los horarios a las

Comunidad escolar advierte trabas en propuesta de Figueroa y propone franja vespertina para la salida de niños

Parece no haber dudas: el mundo educacional y médico coincide en la necesidad de que los niños realicen ejercicio, pero la idea del Mineduc de aplazar el inicio del horario de clases para que los menores usen la franja horaria de Elige Vivir Sano no encuentra el respaldo necesario.



Título: Comunidad escolar advierte trabas en propuesta de Figueroa y propone franja vespertina para la salida de niños

9, para que algunos alumnos puedan acceder a hacer ejercicio en esta franja”.

A su juicio, “una clase podría pasar de 45 a 30 minutos. Si estamos en un estado de excepción se pueden tomar medidas de excepción y así vas ajustando el horario, de manera que no se te compliquen los tiempos de almuerzo, por ejemplo. Las clases duran hasta las 14.00, y obviamente, si partimos a las 9, se extenderían hasta las 15.00, pero no necesariamente si acortamos las horas de clases”.

Entre los pares hay divisiones. En algunos grupos de apoderados se han hecho, incluso, votaciones para conocer la disponibilidad de llevar a efecto la medida, que si bien ha encontrado muestras de apoyo, también ha visto trabas: para muchos el horario de 8 a 9 es el que destinan a acompañar a sus hijos a atender las clases online antes de iniciar sus labores telemáticas, o bien es el espacio que destinan a las labores hogareñas, dada la contingencia.

En el Ministerio de Educación refuerzan la idea dada a conocer por Figueroa: “En el entendido de que por razones sanitarias y de movilidad la autoridad sanitaria ha señalado que no es posible abrir nuevas franjas horarias para hacer deporte, creemos que es importante aprovechar la franja deportiva Elige Vivir Sano que ya existe, pues entrega una posibilidad concreta de hacer actividad física al aire libre. Sabemos que es un horario difícil, pero es en este contexto, en que la mayoría del país está en cuarentena, que les hemos solicitado a los establecimientos que, en la medida de lo posible, permitan que sus alumnos puedan hacer actividad física durante la franja”.

¿Y los sostenedores?

Pedro Díaz, rector del Colegio Alonso de Ercilla, es claro: “No estamos de acuerdo. La medida, a juicio nuestro, demuestra un desconocimiento del Mineduc sobre la complejidad que tiene cambiar horarios permanentemente. Acá hay 130 educadores, 56 cursos y los horarios, por lo complejo que es, nos los hace un software. Y no sabiendo cuánto va durar el encierro más encima, algo que habría que volver a cambiar en poco tiempo”, dice. Y agrega: “Se asume que hay un supuesto que porque las clases empiecen más tarde los niños saldrán a hacer deporte. Y creemos que los niños simplemente se levantarán más tarde. No se comparate mucho ese optimismo”.

Felipe Alessandri, alcalde de Santiago, revela que las realidades de sus escuelas y liceos son muy diversas y que manejan distintos horarios de inicio de clases. “Por lo mismo, planteamos a los equipos directivos algunas opciones. Una de ellas es adaptar sus horarios para partir las clases un poco más tarde y que los estudiantes, junto a sus familias y/o amigos, puedan hacer uso de la franja de Elige Vivir Sano en espacios al aire libre como el Parque O’Higgins”, asegura.

“Nosotros -como sostenedores- estamos fomentando el uso de la franja matutina y planteando las distintas opciones, pero nuestros establecimientos también tienen libertad para decidir como comunidad, pues entendemos que han trabajado mucho en la organización de sus módulos y por las distintas particu-

ridades quizás haya alguno a quien pudiera costarle ajustarse”, añade.

Cuenta, de hecho, que también están evaluando activar una red EFI (de educación física), donde profesores desarrollen rutinas virtuales para que estudiantes y familias puedan ejercitarse en sus casas, antes de comenzar las clases.

En tanto, José Antonio Tapia, director de Educación de Providencia, asegura que en dicho municipio les parece “una idea interesante que estudiaremos con todos los integrantes de las comunidades educativas. En caso que ellos lo deseen, lo podríamos implementar”.

A su vez, Gonzalo Durán, alcalde de Independencia, señala: “Entendemos la importancia de que los niños tengan, efectivamente, actividades presenciales y puedan ir desarrollando más actividades. Sin embargo, atendiendo a la condición actual de la pandemia, la situación sanitaria que estamos enfrentando, y al hecho de que nosotros tenemos que elaborar una programación en concordancia con las comunidades, nos parece que por lo menos por ahora no existen condiciones para la implementación de esta iniciativa”.

Otro horario

La idea de un espacio deportivo para niños es bien recibida, pero según varias de las personas consultadas, el problema es el cuándo. Por eso, las propuestas apuntan a crear otro espacio, en horario vespertino.

“Se debería hacer una segunda franja horaria cuando los padres tienen disponibilidad para sacar a los niños en función de su desarrollo, y eso el ministro lo tiene claro. Si hubiese una alternativa sería mejor, porque la actividad física ayuda a tener una vida saludable y sabemos que en pandemia la obesidad a nivel nacional en todas las edades aumentó, especialmente en los niños”, señala Erdmann, de la Escuela de Pedagogía en Educación Física de la Universidad Mayor

Por su parte, desde la Fide, Crino asegura que algunas de esas instituciones “preferirían que la franja horaria fuese después de las 16 horas.

Pero lo importante es que se abran espacios para que los alumnos y alumnas puedan ejercitarse y salvaguardar la autonomía de las comunidades educativas”.

Herrera, el presidente de la Conacep, apunta a algo similar: “Se debería considerar, al igual que con la tercera edad, que los más pequeños puedan salir en un segundo tramo. Conjuntamente con el horario diurno debería estudiarse la posibilidad de la tarde, con condiciones cerca del domicilio, porque no todos pueden a primera hora”.

Pedro Díaz, el rector del Alonso de Ercilla, señala lo mismo: “Invitamos a las autoridades a crear una franja en la tarde, con el debido cuidado para que salgan los niños. Nosotros, incluso, tenemos nuestro parque disponible para eso. La idea es sana, pero no en ese horario de mañana”.

A su vez, al ser consultada si desarmar una rutina ya establecida para un niño es perjudicial, Claudia Maggi, psicóloga y académica de la Escuela de Psicología de la Universidad de los Andes, llega a una conclusión similar: “Levantarse más temprano tal vez puede ser más demandante o exigente para ellos. Ahora bien, con esto no digo que el deporte no sea importante, sino al contrario: tiene un sinnúmero de beneficios que propician incluso un buen aprendizaje. Pero creo que hay que otorgar otra jornada de horario que facilite el hacer deporte, respetando todas las medidas de cuidado”.

En tanto, Valdivieso, cabeza de la Conapas, dice que “lo más sensato es permitir a los alumnos que deseen usar esta franja deportiva lo hagan coordinadamente con su colegio, independiente si existe o no existe cambio de horarios, equilibrando la justa medida entre clases y actividad física”.

“Estamos en días en que hay que ser especialmente rigurosos en contribuir, todos, a que las cuarentenas se implementen de manera efectiva, y mientras más nos cuidemos más pronto podremos mejorar los indicadores y recuperar otros espacios que son fundamentales para la salud física y mental de todos y particularmente de nuestros niños”, argumentan

al respecto desde la cartera de Educación.

La óptica de la salud

¿Se deben considerar los aspectos médicos para decidir levantar a un niño a hacer deporte a las 6 de la mañana? ¿Beneficia lo mental? ¿Hay que considerar el frío?

“Lo más importante es que los niños tienen que hacer al menos una hora de actividad física moderada o intensa todos los días. Eso es fundamental para la cabeza, el intestino y ayudarlos con la depresión que se está gestando en los niños encerrados”, asegura Humberto Soriano, pediatra de la Universidad Católica.

Y aunque algunos expertos advierten que las bajas temperaturas que ya se empiezan a sentir podrían ser factor, el médico se basa en otros profesionales y asegura que “los colegas infectólogos nos explican y enseñan que el frío no tiene nada que ver con los resfríos. Por ejemplo, con frío pasamos casi un año entero sin influenza, porque la gente usó mascarilla”.

Sobre las bajas temperatura, de hecho, ejemplifica con una situación personal: “Viven Chicago, donde hay un metro de nieve y todos los niños salen a jugar hockey o con monos de nieve y a andar en patines. No hay ningún problema si uno usa capas. No hay problema en salir temprano. Sí, sería estupendo que los niños tuvieran una franja en la tarde, pero es complicado, porque es el momento más álgido en toda la pandemia. Mientras las autoridades determinen que es peligroso usar otras franjas horarias, hay que usar las que tenemos, que permiten perfectamente salir por una hora a hacer ejercicio”.

La psicóloga Maggi advierte al cierre que “se puede usar el horario en la medida que los padres puedan hacerlo, no de una forma exigente, como un deber, sino buscar la modalidad deportiva que más les acomode y que no sea un evento estresante, sino una actividad placentera”.

Dice, además, que el horario de las 6 de la mañana “implica que los padres comiencen sus laborales también más tarde” y que esto es “un impacto a una nueva organización familiar”. ●

